

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 18, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Cada tres meses, tres reales en toda España.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra.

# EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franqueo, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

El que no sabe

es como el que no vé.



La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

## EL ELEFANTE.

Uno.—Pues una vez vi yo un elefante en Madrid, que lo enseñaban en el Circo de caballos y parecia, por lo inteligente, un hombre disfrazado. En mi vida he visto otro tanto. Aquel animalote cogia del suelo con la punta de la trompa quince ó veinte duros que le echaban, los apilaba y enseñaba al público, que no habia más que pedir; tocaba un organillo y bailaba á compás; se bebía una botella de vino y se tumbaba en el suelo y se levantaba, contra lo que dicen muchos, que creen que los elefantes no tienen coyunturas. ¡Ni más ni menos! ¡Pues y coger con la trompa al amo, y subirle encima desde el suelo y volverle á bajar! ¡Le digo á usted que era lo que habia que ver!

El Amigo.—Lo creo, por que es indudable la superior inteligencia del elefante, y yo tambien he tenido ocasion de ver notables pruebas de ella. En la India y en Africa se valen de ellos como animales de carga, y para cazar desde arriba los tigres y otras fieras, y en la antigüedad sirvieron mucho para la guerra, como hoy sirven los caballos, pues son animales valientes y entusiastas, además de poderosos.

El Otro.—Ya que ha empezado usted, quisiera que me enterase de todo lo que son los elefantes.

El Amigo.—Es muy sencillo. El elefante de la India se distingue del de Africa por tener los colmillos menos grandes que éste; pero advierto á usted que aun cuando se llaman colmillos las dos terribles defensas de este animal, cada una de las cuales suele pesar de ciento cincuenta á doscientas libras, no son tales colmillos, sino dientes incisivos. Además, las orejas del elefante africano son mucho mayores que las del otro; su frente es convexa, mientras que la del de la India es cóncava, y en vez de cinco uñas en los piés delanteros y cuatro en los traseros, como sucede al de la India, solo tiene cuatro y tres uñas, respectivamente; con otras menores diferencias, entre las que se cuenta el mayor valor del elefante indiano.

El otro.—Si no fuera por usted, por quien sabria yo todo esto!

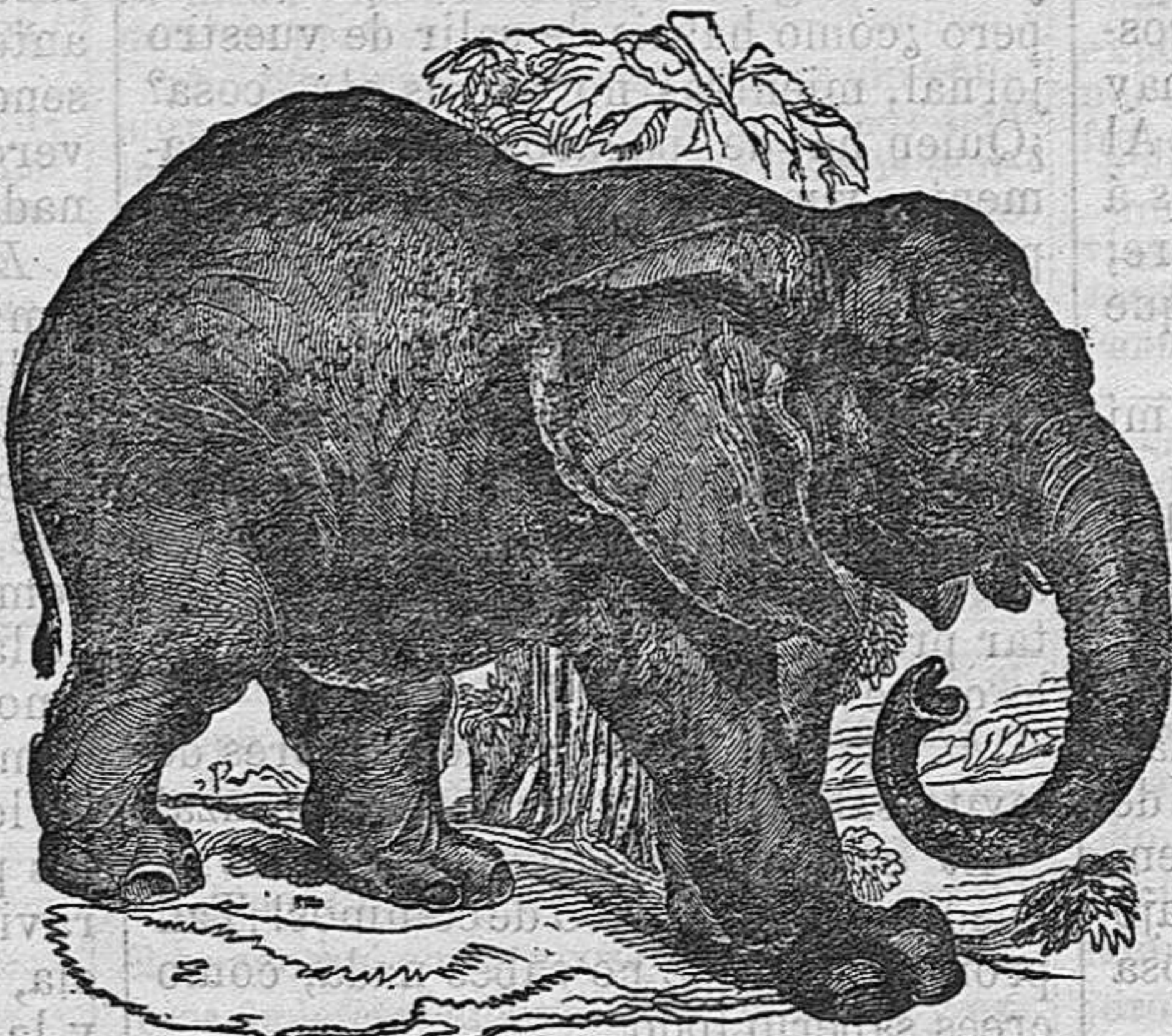
El Amigo.—Por cualquiera, hombre, por cualquiera.

El Otro.—Siga usted, siga usted.

El Amigo.—La estatura del elefante suele ser de nueve á diez piés, si bien los hay más altos; y su cabeza es tan grande, que sin contar los llamados colmillos, pesa de trescientas á cuatrocientas libras.

El Otro.—Así tienen tanto talento.

El Amigo.—En proporcion. La piel de los elefantes es seca, oscura, agrietada, como de corteza de árbol. Casi no tienen pelos, y éstos muy cortos,



EL ELEFANTE.

escepto algun ejemplar que se ha encontrado entero entre los hielos del Norte de Europa; donde son tan comunes los huesos de este animal, que por ello y por los caracteres especiales de tales huesos, no cabe duda de que pertenecieron á una raza especial de elefantes, destinados á vivir en aquellas frias regiones. Esta idea se concluye de acreditar ante la abundancia de pelo que tenia la piel de uno de estos animales, descubierto intacto en 1799 bajo los hielos de la embocadura del rio Lena; el esqueleto se conserva en el museo de San Petesburgo, recogido por el naturalista Adams, de Moscon.

El Otro.—¿De modo que en aquellos terrenos helados se encuentran tantos huesos de elefante?

El Amigo.—Tantos, que los siberianos y chinos del Norte los han atribuido á un animal subterráneo que aborrecia la luz.

El Otro.—¿Y ahora no hay allí elefantes vivos?

El Amigo.—¡Quiá!

El Otro.—¿Puede que no hiciese antes tanto frio!

El Amigo.—Así es de creer. Pues en cuanto al entendimiento de los elefantes, sepa usted que Plinio y algun otro sábio de la antigüedad llegaron á decir que se les podia enseñar á escribir y que se habian enamorado de algunas mujeres egipcias; todo lo cual es enteramente absurdo, pero demuestra el gran concepto de inteligentes que siempre han disfrutado estos animales.

El Otro.—Yo he oído decir que se llenan de agua la trompa y la echan, á modo de jeringazo, sobre la persona de quien se quieren vengar.

El Amigo.—Eso es verdad, como lo es el haber defendido á la persona que habia excitado con dádivas su agradecimiento. Respecto á su alimentacion, es solamente vegetal; llegándoseles á dar en la India cien libras diarias de arroz, al que se añade alguna yerba fresca. En tiempo de Luis XIV hubo en el sitio real de Francia llamado Versailles un elefante, que se comia diariamente cuarenta panes y además todas las golosinas que le echaba la gente.

El Otro.—¿Ya se vé, un animalote tan grande! ¿Y esas dos especies de colmillos tan enormes los aprovecha el hombre?

El Amigo.—¿Ya lo creo, como que son de marfil, ó lo que es igual, como que se saca de ellos el marfil! Solo de Africa entran anualmente en Europa de 50 á 60.000 kilogramos de esta preciosa materia. Y de la India no le faltará mucho para otro tanto (1).

El Otro.—¿Y es verdad que en la punta de la trompa tiene el elefante como un dedo?

El Amigo.—Tan propio, que coge con él las cosas más delicadas.

El Otro.—¿Y es verdad tambien que no se le puede matar de un tiro?

(1) Cada kilogramo tiene dos libras.

*El Amigo.*—No tanto ya, hombre, no tanto.

### CONVERSACION

ENTRE UN MOZO DE LABRANZA Y SU AMO.

*El mozo.*—¿Y para qué sirve eso que dicen del Teneo ó no sé cómo?

*El amo.*—El Ateneo es un sitio de reunion, que tiene por objeto comunicarse la sabiduría unos hombres á otros y aumentar así la de todos.

*El mozo.*—Entonces yo estoy allí demás.

*El amo.*—¿Por qué?

*El mozo.*—¡Pues no es cosa! ¿Qué sabiduría quiere usted que yo dé, si no tengo ninguna?

*El amo.*—Por lo mismo que no la tienes, debes ir á buscarla; á no ser que prefieras no saber una palabra y vivir como un animalito.

*El mozo.*—No señor, que el que más y el que menos sabe dónde le aprieta el zapato; pero eso no aprovecha á los de mi clase. Y luego, que está ya duro el trigo para zamponas, como dijo el otro. Si hubiera sido de muchacho ¿puede! ¿pero quien me saca á mí ya del arate y del cavate?

*El amo.*—Ni es preciso. Para prosperar y ser feliz en el mundo, no hay necesidad de dejar la labranza. Al contrario, es una de las cosas más á propósito para la dicha del hombre; así como es también una de las que más tienen que aprender.

*El mozo.*—Pues no se me hace á mí que sea tanto.

*El amo.*—No tengas por fácil la labor de la tierra, solo por que haya tanto labrador y por que parezcan bastar á los más de ellos unas cuantas reglas y un poco de práctica. No hay carrera de más estudio que ésta de entender del campo y obligarle á rendir fruto. Pero tampoco hay trabajo mejor premiado, por que no hay cosa más agradecida que la tierra.

*El mozo.*—¿Qué me dirá usted á mí de la labranza, si me han salido en ella los dientes? ¿Sabe usted lo que yo necesitaba, dinero, que lo demás ya me lo sé yo.

*El amo.*—¿Y sabes ganarlo? ¡Calla, infeliz! ¿De dónde crees tú que han salido los más de los ricos, si no es de los pobres inteligentes y honrados?

*El mozo.*—¿De todo hay...

*El amo.*—Los que suben por otro camino menos noble son pocos, y á estos no hay que envidiarles, por que tienen dinero, pero no la satisfacción de tenerle. Esta satisfacción es un premio de la Providencia, que no puede gozar quien merece castigo.

*El mozo.*—¿Como yo tuviera un buen padrino, ya veria usted!

*El amo.*—¿Qué gracia tendria que te lo dieran todo cocido y amasado! Lo que yo veria, si tuvieras un buen padrino, es lo mismo que habria de

ver si le tuviese un peon de albañil: tendria el dinero que le hubieran querido dar, pero él no saldria de construir casuchas de adobes, por que no sabia hacer otra cosa.

*El mozo.*—Seria uno de tantos.

*El amo.*—Con dinero en el bolsillo todos somos unos caballeros; pero como tú no le tienes, necesitas saberlo ganar.

*El mozo.*—Lo que á mi me sobra es saberlo ganar en mi oficio.

*El amo.*—Hombre, sabes en él lo que el peon de albañil en el suyo; pero te falta en tu clase lo que á él le falta en la suya para llegar á maestro de obras ó arquitecto, y así es que nunca podeis salir de azotes y galeras, por que lo que vosotros sabeis lo sabe cualquiera, y de ahí que vuestro trabajo esté despreciado.

*El mozo.*—Sí, sí, despreciado. ¿Pues cuando llega la ocasion bien acuden á uno!

*El amo.*—¿Pero qué ganas? Con arreglo á lo que sabes. Desengañate: el conservar lo ya adquirido es difícil, pero lo es mucho más el adquirirlo. Para esto es para lo que se necesita verdadera ciencia. Tú, lo mismo que el peon de albañil de que yo hablaba, sabeis ciertas mecánicas de vuestro arte y teneis algunas reglas de esperiencia, pero ¿cómo habeis de salir de vuestro jornal, mientras no sepais otra cosa? ¿Quien ha de pagaros más generosamente vuestros servicios, si aquel peon no sabe ni aun mirar la construcción de una gran estacion de ferro-carril, de un teatro ó un palacio, y tú ignoras que hay para-granizos en el mundo y máquinas aradoras, sembradoras, segadoras, trilladoras y aventadoras, y que la tierra puede estar produciendo siempre y mejor de lo que estás acostumbrado á ver.

*El mozo.*—¡Vaya, si los señores de levita saben ustedes mucho de labranza!

*El amo.*—¡Hombre, contigo no se puede atar un ochavo de cominos! ¡Tan pronto dices que no sabes nada, como crees saberlo todo!

*El mozo.*—Yo hablo de la labor.

*El amo.*—Bueno, pues de la labor. Si yo, con toda mi levita, te pongo por caso palacios al lado de casas de adobes, y labranzas sabias junto á la vulgar barbechera de un labrador de pueblo, es solo para que te imagines la sinrazon con que los peones os teneis por inteligentes en uno y otro arte de construir y de labrar, y para que conozcas lo conveniente que te ha de ser el aprender, si quieres prosperar y salir de tu pobre situacion.

*El mozo.*—¿Daria yo algo bueno por ver una de esas labranzas que usted dice!

*El amo.*—Ya haré por que la veas; que para eso no hay sino ir á la Moncloa, de Madrid, ó á la Flamenca, de Aranjuez, donde encontraremos escuelas de agricultura. Pero entretanto será bueno que aprendas todo lo posible, y por eso es por lo que te

aconsejo que no desperdicies la ocasion del Ateneo, ni aun la de leer un papel que vaya volando por la calle, pues aquello que te parezca más lejano de tu negocio te servirá para él, un dia ú otro.

*El mozo.*—Como hablasen de labranza, puede que también yo metiera mi cucharada.

*El amo.*—Más me gusta ese arranque de valor que aquéllo otro de huir del lado de las personas instruidas; pero te aconsejo que si alguna vez te dá la tentacion de hablar en público, no lo hagas sin tener mucha seguridad de estar en lo cierto; no solamente por tu propio honor, sino en honor de la verdad y para no dañar á quienes hubieren de tener fé en tu palabra.

*El mozo.*—No tenga usted cuidado, que no hablaré. Eso ha sido un decir.

*El amo.*—No te arrepientas de haberlo dicho. En tu calidad de hombre de poca instruccion, procederás mejor casi siempre oyendo que hablando; pero ocasion puede llegar en que sería pecado que callases.

*El mozo.*—¿Y cuándo sería eso!

*El amo.*—Cuando vieras claramente que alguno se equivocaba ó supieses algo que añadir á lo ya dicho. En tal caso es cuando deberias afianzarte bien antes de hablar, y luego hacerlo con sencillez y sin ofender; por que la verdad no gana con las ofensas de nadie.

*El mozo.*—¡Vaya, vaya, déjeme usted á mí de esas cosas! ¡De pobre no he de salir!

*El amo.*—Te engañas. Cuanto más sepas mejor te amañarás, y podrá ser que ahorres el dinero necesario para comprar tu parejita de ganado y salir de la servidumbre de criado y hacerte amo, y hasta poderoso. Ya te he dicho como han empezado otros. ¡Mira que de los ricos se hacen los pobres y de los pobres los ricos! La primera maravilla es hija del vicio y la ignorancia, y la segunda es hija de la virtud y la sabiduría.

*El mozo.*—Conozco que lo que usted me dice es por mi bien.

*El amo.*—Si lo es, y mayor le alcanzarás cuanto más convencido estés de que todo arte es más largo que la vida, y que solo el trabajo saca al hombre adelante.

*El mozo.*—Le prometo á usted que no se me ha de olvidar.

*El amo.*—Aplicáte á sembrar el grano precioso de la honradez y la instruccion; pero cuando lo estés haciendo no vuelvas la cabeza, á ver si ya salen las espigas.

*El mozo.*—¡Me está usted dando una alegría y unas ganas de saber muchísimo, que nunca habia sentido!

*El amo.*—Ese es el entusiasmo de la verdad, hijo mio, señal cierta de que empiezas á conocerla. ¡Sigue, y no desmayes. Tú y tus hijos recogeréis el fruto de ella!

## PRINCIPALES NOTICIAS.

El día 21 del actual se ha verificado, bajo la presidencia del mariscal Mac-Mahon, el solemne acto de la distribución de premios de la Exposición universal de París.

Junto al Mariscal hallábanse el rey don Francisco de Asís, los príncipes de Gales, de Dinamarca y Suecia, el conde de Flandes, el duque de Aosta, los presidentes de las Cámaras, los ministros y los representantes de todas las Potencias.

El mariscal Mac-Mahon pronunció un discurso, comenzando por dar las gracias á los príncipes y á los representantes de las Potencias por su presencia en París, dando más brillantez al acto que se celebraba.

Manifestó después que no podía menos de rendir un tributo de gratitud á los gobiernos y á los pueblos, por la confianza que le dispensaron al tomar parte en la Exposición.

Dió también las gracias á los organizadores de ella.

Dijo que á pesar de las dolorosas pruebas porque ha pasado la Francia, y la vasta crisis comercial que se está sufriendo, la Exposición de 1878 ha sido igual, sino superior, á las anteriores.

«Doy gracias á Dios, añadió, que para consolar al país ha dado una gloria pacífica á Francia, la cual ha mostrado así lo que pueden siete años de trabajo, para reparar terribles desastres.»

Terminó diciendo: «Más previsores y más laboriosos, el recuerdo de nuestras desgracias mantendrá y acrecentará entre nosotros el espíritu de la concordia, el respeto absoluto á las instituciones y á las leyes y el amor ardiente y desinteresado á la patria.»

El príncipe de Orloff, embajador de Rusia, que está indispuerto, ha sido el único diplomático que no ha asistido á esta solemnidad.

—El rey ha visitado en Logroño al anciano general Espartero.

—Han llegado á Roma 1.800 peregrinos católicos españoles.

—El alcalde de un pueblo de la provincia de Badajoz, le ha negado al maestro de es-

cuola la asignación que le correspondía para alquiler de casa, fundado en que el profesor no es casado.

El caso es negar.

—Han salido de la Coruña para la Habana 200 hombres de infantería de marina y 400 quintos del último reemplazo.

—Dice un colega que en breve se abrirá al público la biblioteca del ministerio de la Gobernación.

—El representante de los Estados-Unidos en Madrid, ha dado un banquete en honor del general Grant.

El Sr. Cánovas del Castillo ha hecho otro tanto.

—Segun telegramas de Nueva-Orleans, con fecha 21 del actual, continúan las heladas en los distritos infestados por la fiebre amarilla, disminuyendo ésta notablemente.

Durante la última semana, las defunciones han sido 296, incluyendo las ciudades y poblaciones rurales.

—En el vapor correo que salió anteayer de Santander para la Habana, se embarcó el conocido escritor satírico Sr. Martínez Villergas, con su familia. Parece que lleva el propósito de fundar allí un periódico, que se llamará *Don Circunstancias*, al que deseamos buen éxito.

—Unos industriales franceses se proponen dar á conocer en Bilbao un nuevo sistema de alumbrado, por medio de la gasolina ó esencia de petróleo.

—Hablando de una de las sesiones del actual Congreso médico español, dice un periódico político:

«Se ha reunido en Madrid un Congreso médico-farmacéutico, para ocuparse de asuntos profesionales.

«No terminaremos estas líneas sin consignar la agradable impresión que nos dejó la sesión de anoche, en la que hemos tenido el gusto de oír á los representantes de la medicina y la farmacia, tratar las cuestiones que se discutían con una lucidez y elocuencia, que honran verdaderamente á aquellas distinguidas clases.»

—Las dificultades para la nueva organización administrativa del Egipto han sido zanjadas entre Francia é Inglaterra. Los

departamentos más importantes del ministerio egipcio serán encomendados á un francés y á un inglés.

¡Pobre Egipto!

—Parece que en breve se cantará un *Te-Deum* en Casa-Blanca (Marruecos), por haber cesado la epidemia. En la campiña, sin embargo, se ha declarado, haciendo grandes estragos en las tribus que allí residen.

—Los periódicos valencianos se ocupan de la situación de los maestros de escuela de aquella provincia, especialmente de los de Masalavés, Benagéber, Torrebaja, Chella, Chelva, Cuatretóna, Zarra, Millares, Daimuz y otros pueblos, á quienes se adeuda hasta año y medio á algunos de ellos.

¡Es cosa horrorosa!

—Uno de los coches que hacen el servicio desde Caldas de Montbuy á la línea férrea de Barcelona, volcó el miércoles último, resultando varios viajeros con lesiones de alguna gravedad.

—El martes último ocurrió un desprendimiento de terreno en los cimientos de una obra que se está construyendo en Gerona, ocasionando la muerte á uno de los albañiles y lesiones graves á otros dos operarios.

—Hace algunos días fueron despedidos de las minas de Cartagena más de 200 obreros, esperándose que dentro de breves días cese la explotación en casi todas ellas, por no poder soportar los precios bajos que alcanza el mineral de plomo en los mercados de Inglaterra.

—En términos de Mourente (Pontevedra) se cayó hace unos días desde la rama de un castaño al suelo un hombre, quedando muerto en el acto.

—Este año ha comenzado mucho antes la exportación de la naranja á París, por la nueva línea férrea de Valencia á la frontera francesa, por Cataluña.

—El domingo celebró en el paraninfo viejo de la Universidad Central su primera sesión, la asociación profesional *Union veterinaria*.

—En el fielato de consumos de San Isidro de Granada, al reconocer hace pocos días un dependiente con el estoque un seron, atravesó á un infeliz niño, causándole la

## EL CURIOSO IMPERTINENTE.

NOVELA POR  
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

(Continuación.)

que le amenazaba; que si de aquel mal pensamiento no se quitaba, que lo había de decir á su esposo. Bien está, dijo Anselmo: hasta aquí ha resistido Camila á las palabras; es menester ver cómo resiste á las obras: yo os daré mañana dos mil escudos de oro para que se los ofrezcais, y aun se los deis, y otros tantos para que compréis joyas con que cebarla, que las mujeres suelen ser aficionadas y más si son hermosas, por más castas que sean, á esto de traerse bien y andar galanas; y si ella resiste á esta tentación, yo quedaré satisfecho y no os daré más pesadumbre. Lotario respondió, que ya que había comenzado, que el llevaría hasta el fin aquella empresa, puesto que entendía salir de ella cansado y vencido. Otro día recibió los cuatro mil escudos, y con ellos cuatro mil confusiones, porque no sabía qué decirse para mentir de nuevo; pero en efecto determinó de decirle que Camila estaba tan entera á las dádivas y promesas, como á las palabras, y que no ha-

bia para qué cansarse más, porque todo el tiempo se gastaba en balde. Pero la suerte que las cosas guiaba de otra manera, ordenó que habiendo dejado Anselmo solos á Lotario y Camila, como otras veces solía, él se encerró en un aposento, y por los agujeros de la cerradura estuvo mirando y escuchando lo que los dos trataban, y vió que en más de media hora Lotario no habló palabra á Camila, ni se la hablara si allí estuviera un siglo: y cayó en la cuenta de que cuanto su amigo le había dicho de las respuestas de Camila, todo era ficción y mentira. Y para ver si esto era así, salió del aposento, y llamando á Lotario aparte, le preguntó qué nuevas había, y de qué temple estaba Camila. Lotario le respondió, que no pensaba más darle puntada en aquel negocio, porque respondía tan áspera y desabridamente, que no tendría ánimo para volver á decirle cosa alguna. ¡Ah, dijo Anselmo, Lotario, Lotario, y cuán mal correspondes á lo que me debes y á lo mucho que de tí confío! Ahora te he estado mirando por el lugar que concede la entrada de esta llave, y he visto que no has dicho palabra á Camila, por donde me doy á entender, que aun las primeras la tienes por decir; y si esto es así, como sin duda lo es, ¿para qué me engañas, ó por qué quieres quitarme

con tu industria los medios que yo podría hallar para conseguir mi deseo? No dijo más Anselmo; pero bastó lo que había dicho, para dejar corrido y confuso á Lotario, el cual, casi como tomando por punto de honra el haber sido hallado en mentira, juró á Anselmo que desde aquel momento tomaba tan á su cargo el contentarle y no mentirle, cual lo vería si con curiosidad lo espiaba: cuanto más, que no sería menester usar de ninguna diligencia, porque la que él pensaba poner en satisfacerle, le quitaría de toda sospecha. Creyóle Anselmo, y para darle comodidad más segura y menos sobresaltada determinó de hacer ausencia de su casa por ocho días, yéndose á la de un amigo suyo que estaba en una aldea no lejos de la ciudad, con el cual amigo concertó que le enviase á llamar con muchas veras, para tener ocasión con Camila de su partida. ¡Desdichado y mal advertido de tí, Anselmo! ¿Qué es lo que trazas? ¿Qué es lo que ordenas? Mira que haces contra tí mismo, trazando tu deshonor y ordenando tu perdición. Buena es tu esposa Camila: quieta y sosegadamente la posees; nadie sobresalta tu gusto; sus pensamientos no salen de las paredes de su casa; tú eres su Cielo en la tierra, el blanco de sus deseos, el cumplimiento de sus gustos y la medida por

muerte. No es ya la primera vez que ocurre en España escena tan horrible.

—El ministro de Fomento ha remitido á informe del de Hacienda, un proyecto de empréstito, destinado á las obras de prolongación del canal Imperial de Aragón.

—El Ayuntamiento de Palma de Mallorca ha acordado subvencionar con 4.000 duros anuales las obras de aquel puerto.

—Hállanse actualmente en Madrid los generales mejicanos Sres. Mejía, Roche y Macin. El general Mejía ha sido ministro de la Guerra y sus dos compañeros han desempeñado importantes cargos en la República mejicana.

—Nuestro celoso corresponsal de Daimiel nos escribe, manifestando lo adelantadas que se hallan las obras para dotar de aguas á aquella población, proyecto que quedará realizado en breve y que convertirá á Daimiel en una de las primeras ciudades agrícolas de España. Ha terminado ya la vendimia en las mejores condiciones, y solo falta que la empresa del ferro carril de Ciudad-Real tenga bien montado el servicio de wagones, evitando así el que tengan que estar detenidas las mercancías quince ó veinte días en las estaciones.

—En Agosto último, según la *Gaceta*, obtuvieron las aduanas de Cuba 1.824.216'51 pesos; 464.781'65 más que en igual mes de 1877. Las de Puerto-Rico recaudaron en el mismo mes 86.228'67 pesos por derechos de importación, y 44.615'40 por las de exportación, 26.079'02 menos por el primer concepto, y 18.093'54 más por el segundo que en Agosto de 1877.

—Según el periódico peruano *La Bolsa*, se ha verificado un fenómeno muy notable en el monte Corpuna, de aquella nación americana, y que causó gran pánico en la población.

La inmensa mole de nieve que coronaba la cima de aquel monte, desde tiempo inmemorial, derritióse de repente con tal rapidez, que formando torrentes se despeñó por los desfiladeros de la montaña, arrasando inmensas cantidades de piedras y tierra.

En la parte baja, el rio, sin poder contener la gran masa de agua que se le habia

agregado, llegó á cubrir las márgenes más elevadas, llevando consigo la muerte y la desolación.

En seguida se abrió un abismo ó cráter lateral en uno de los flancos, lanzando nubes de humo y lenguas de fuego que se veían distintamente de noche, acompañados todos estos fenómenos de un ruido subterráneo, fuerte y retumbante.

Nunca se había sabido que el Corpuna fuese ó pudiera ser un volcan, ni hay siquiera memoria tradicional de que estuviese en erupción. Tampoco recuerda nadie que su cubierta de nieve se hubiera deshecho nunca.

Esta erupción coincide con la del Coto-paxi, en la misma América, y el Vesubio en Europa.

—Una Comisión mixta de la Diputación provincial y del Ayuntamiento de Pontevedra, ha modificado muy favorablemente el reglamento y organización del Hospital é Inclusa de aquella capital, de acuerdo con la Junta de beneficencia de señoras. *El Anunciador*, de Pontevedra, hace grandes elogios de la mejora realizada.

—Al asomarse al balcon de su casa de Caldas de Reyes, el que fué secretario del Gobierno civil de la Coruña, D. Cesáreo del Villar, persona muy conocida y estimada, se ha hundido una de las piedras del piso, cayendo dicho señor á la calle y quedando muerto en el acto.

—El contratista de las obras del ferro carril del Noroeste, en la seccion de Brañuelas á Ponferrada, ha hecho el depósito definitivo; debiendo comenzar las obras muy en breve.

—La liga de contribuyentes de Linares, trata de fundar un Monte de piedad y Caja de ahorros, que se espera pueda funcionar desde 1.º de Enero próximo.

—Según *La Revista Británica*, Londres tiene 25 kilómetros de largo por 13 de ancho, 4.025.000 habitantes, 23.000 calles, 400.000 mecheros de gas, y unas 1.000 iglesias y casas de oración.

—Continúa la disminución de los trabajos en nuestros distritos mineros, por causa de la baja de los plomos en todos los mercados del mundo. Es una verdadera calamidad

ba bien que nadie, él ausente, ocupase la silla de su mesa; y que si lo hacia por no tener confianza que ella sabria gobernar su casa, que probase por aquella vez, y veria por experiencia como para mayores cuidados era bastante. Anselmo la replicó que aquel era su gusto, y que no tenia más que hacer que bajar la cabeza y obedecerle. Camila dijo que así lo haria, aunque contra su voluntad. Partióse Anselmo, y otro dia vino á su casa Lotario, donde fué recibido de Camila con amoroso y honesto acogimiento: la cual jamás se puso en parte donde Lotario la viese á solas, porque siempre andaba rodeada de sus criados y criadas, especialmente de una doncella suya llamada Leonela, á quien ella mucho queria, por haberse criado desde niñas las dos juntas en casa de los padres de Camila, y cuando se casó con Anselmo la trajo consigo. En los tres dias primeros nunca Lotario la dijo nada, aunque pudiera, cuando se levantaban los manteles y la jente se iba á comer con mucha prisa, porque así se lo tenia mandado Camila: y aun tenia orden Leonela, que comiese primero que Camila, y que de su lado jamás se quitase; mas ella, que en otras cosas de su gusto tenia puesto el pensamiento, y habia menester aquellas horas y aquel lugar para ocuparle en sus

dad para Linares, Cartajena y Almería, particularmente.

—En Gijon se piensa erigir el monumento al celebre ingeniero de minas, D. Guillermo Schulz, de feliz memoria, para lo cual se ha abierto una suscripción pública.

—Adelantan rápidamente las obras que se están ejecutando en el palacio que fué del Infantado, en Guadalajara, donde ha de ser instalado el colegio de huérfanos de militares.

—Se han constituido en sociedad los maestros sastres de Barcelona, con objeto de protegerse mutuamente y publicar un periódico mensual con figurines.

—La Inglaterra cuenta con 83.973 embarcaciones pescadoras de todos tamaños, tripuladas por unos 116.000 hombres y muchachos. El arqueo de esos barcos sube á 300.464 toneladas, cada una de las cuales representa, como se sabe, 80 arrobas.

—La ciudad del Ferrol ha hecho un recibimiento estusista al 2.º regimiento de Marina, que despues de nueve años de guerra en la Isla de Cuba, ha vuelto por fin á España con la paz.

—Se ha establecido una línea regular de vapores que recorre cada diez dias el trayecto entre Bayona (Francia) y Vigo, (Galicia), con escala en Santander y Gijon. Tambien la casa Olano, Larrinaga y compañía, que ha planteado el servicio regular con Filipinas, despacha vapores para las Antillas españolas.

—Se ha aprobado la subasta de la concesión de un canal de riego derivado del rio Guadiana, en la provincia de Ciudad-Real.

—En la noche del 19 del actual se ha inaugurado con gran animación el Ateneo científico y literario de Navalcarnero.

—Aseguran á un periódico de Valladolid que una mujer que habita en el barrio de San Juan, de aquella ciudad, habia dado á luz anteayer, con toda felicidad, cuatro hermosos y robustos niños.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

donde mide su voluntad, ajustándola en todo con la tuya y con la del Cielo. Pues si la mina de su honor, hermosura, honestidad y recogimiento te da sin ningun trabajo toda la riqueza que tiene, y tu puedes desear, ¿para qué quieres ahondar la tierra y buscar nuevas vetas de nuevo y nunca visto tesoro, poniéndose á peligro que toda venga abajo, pues en fin se sustenta sobre los débiles arimos de su flaca naturaleza? Mira que al que busca lo imposible, es justo que lo posible se le niegue, como lo dijo mejor un poeta, diciendo:

Busco en la muerte la vida,

Salud en la enfermedad,

En la prision libertad,

En lo cerrado salida,

Y en el trañdor lealtad.

Pero mi suerte, de quien

Jamás espero algun bien,

Con el Cielo ha estatuido,

Que pues lo imposible pido,

Lo posible aun no me den.

Fuese otro dia Anselmo á la aldea, dejando dicho á Camila que el tiempo que él estuviese ausente, vendria Lotario á mirar por su casa, y á comer con ella; que tuviese cuidado de tratarle como á su misma persona. Afligióse Camila, como mujer discreta y honrada, de la orden que su marido la dejaba, y dijole que advirtiese que no esta-

contentos, no cumpliera todas veces el mandamiento de su señora; antes los dejaba solos, como si aquello le hubieran mandado. Mas la honesta presencia de Camila, la gravedad de su rostro, la compostura de su persona era tanta, que ponía freno á la lengua de Lotario; pero el provecho que las muchas virtudes de Camila hicieron, poniendo silencio en la lengua de Lotario, redundó más en daño de los dos, porque si la lengua callaba, el pensamiento discurría y tenia lugar de contemplar parte por parte todos los extremos de bondad y de hermosura que Camila tenia, bastantes á enamorar una estatua de mármol, no que un corazón de carne. Mirábala Lotario en el lugar y espacio que habia de hablarla, y consideraba cuán digna era de ser amada; y esta consideración comenzó poco á poco á dar asalto á los respetos que á Anselmo tenia, y mil veces quiso ausentarse de la ciudad, é irse donde jamás Anselmo le viese á él, ni él viese á Camila; más ya le hacia impedimento y detenía el gusto que hallaba en mirarla. Hacíase fuerza y peleaba consigo mismo por desechar y no sentir el contento que le llevaba á mirar á Camila; culpábase á solas de su desatino; llamábase mal amigo y aun mal cristiano; hacia discursos y comparaciones entre él y Anselmo,